

Herido grave un hombre tras caer de una barrera en un festejo taurino en Villaspesa

- Sufrió un fuerte golpe en la cabeza y fue trasladado al Clínico de Zaragoza
- El suceso se produjo a las doce de la noche, en las fiestas de la pedanía de Teruel

TERUEL. Un hombre de 63 años de edad, cuyas iniciales son M. S. S., resultó herido muy grave al caer desde una barrera de seguridad de un recinto taurino y golpearse en la cabeza durante la celebración de un festejo de toro embolado en Villaspesa, barrio pedáneo de Teruel. El accidente se produjo sobre las doce de la noche del sábado, a los pocos minutos de comenzar la exhibición de un toro con bolas de fuego en las astas. El hombre se precipitó desde uno de los tabloneros de la estructura utilizada para acotar el ruedo en las calles de la localidad, situado a una altura de más de dos metros, y sufrió un fuerte golpe en el cráneo.

Aunque consciente, el herido quedó tras el impacto tendido en

el suelo sin poderse mover. Recibió los primeros auxilios por parte del equipo médico de la ambulancia que cubría el festejo taurino e inmediatamente fue evacuado al hospital turolense Obispo Polanco. Dada la gravedad de sus lesiones, se derivó al hospital Clínico de Zaragoza, donde permanece ingresado en la Unidad de Cuidados Intensivos. Su estado es de pronóstico reservado.

En el barrio pedáneo de Teruel, que celebra estos días sus fiestas patronales, el suceso ha causado una fuerte impresión entre los vecinos. El herido se había trasladado a Villaspesa, que dista 6 kilómetros de la capital, para disfrutar de estos días con unos familiares que residen en el pueblo. El accidente ha empañado las ce-

lebraciones que concluyeron ayer por la tarde nuevamente con suelta de vaquillas por las calles.

Según algunos testigos presenciales, el hombre se pudo precipitar desde el último tablón de la barrera -una estructura de metal y madera en forma de triángulo- debido a algún tropiezo y cayó de cabeza al suelo. El impacto fue de tal envergadura que el herido quedó tendido sobre un gran charco de sangre.

El toro, alejado

La alcaldesa de Villaspesa, Sonia Navarro, señaló que en el momento del accidente el toro embolado se encontraba lejos del lugar de los hechos, «en la otra punta del recinto», por lo que los servicios médicos pudieron so-

LA CIFRA

2

Metros. El hombre herido se precipitó desde el último tablón de la barrera de seguridad, situado a más de dos metros de altura del suelo.

HOSPITAL

Heridas. El herido sufrió un fuerte traumatismo craneoencefálico. Se encuentra ingresado en la Unidad de Cuidados Intensivos del Clínico de Zaragoza.

correr a M. S. S. con total celeridad.

El toro de fuego, que cuando tuvo lugar el incidente solo llevaba en el recinto taurino diez minutos, fue retirado de las calles con la ayuda de un cabestro para facilitar la tarea de evacuación del herido.

Los espectáculos taurinos, tradicionales en las fiestas veraniegas de los pueblos turolenses, no han hecho más que empezar. Si bien, el suceso de este fin de semana, aunque muy diferente, ha traído a la memoria de los vecinos de Villaspesa la cornada mortal que sufrió el torero Víctor Barrio en la plaza de toros de Teruel hace casi un año, durante las fiestas de la Vaquilla. Precisamente, esta celebración dará comienzo dentro de veinte días.

También el verano pasado, un anciano de 85 años resultó muerto tras ser embestido por un novillo mientras presenciaba un encierro en las fiestas patronales de Tramacastilla. El hombre, que sufrió un fuerte traumatismo craneoencefálico, falleció a los pocos días en el hospital Miguel Servet de Zaragoza.

L. FRANCO

José L. Simón «Las minas de arcillas generan poco empleo en Teruel»

ENTREVISTA

Profesor de Geología de la Universidad de Zaragoza, ha estudiado en profundidad el impacto de estas explotaciones mineras sobre el territorio

¿Los problemas que padece el sector del carbón ponen de manifiesto que los recursos minerales tienen los días contados en la provincia de Teruel?

La problemática de este sector es totalmente diferente al de las arcillas, que yo estudio. El impacto socioeconómico es mucho más importante, porque hay más gente que vive todavía directa o indirectamente de la minería del carbón. Y desde el punto de vista ambiental, se han hecho bien algunas restauraciones del terreno explotado, que ni de lejos se han promovido en la minería de arcillas. No son comparables.

Pero, las minas de caolines de Riodeva, ahora de plena actualidad, sí que tienen un gran impacto socioeconómico en el territorio.

El caso de Riodeva es una excepción en el sentido de que la proporción de la población que vive

directamente de una mina de arcilla, 24 trabajadores, es muy superior a cualquier otro municipio de Teruel que aprovecha ese tipo de mineral. Lo normal es que el empleo en ese sector sea algo residual, dos o tres personas. En Castellote, por ejemplo, trabajan dos personas en sus seis minas.

¿No es tan crítico entonces con el aprovechamiento de la explotación de Riodeva?

En esta localidad hay un problema laboral importante, porque se podrían reducir drásticamente los puestos de trabajo. El impacto ambiental queda compensado con el empleo.

¿Ha dicho que este caso es excepcional?

Sí, porque la tónica general es que las minas de arcilla de la provincia de Teruel no aporten prácticamente nada de riqueza al territorio donde se implantan. Estos pueblos son los suministradores de materia prima a precio barato, que se quedan con todos los impactos ambientales y sin el valor añadido que va a las fábricas de cerámica de Castellón.

¿Está la provincia de Teruel surcada de minas de arcillas?

Hay decenas de explotaciones. Hay algunas de grandes dimensiones, como la de Galve, y hay una zona de gran concentración,



José Luis Simón, en Teruel hace unos días. ANTONIO GARCÍA/BYKOFOTO

entre Crivillén, Esteruel y Ariño. El impacto paisajístico es considerable.

¿Se cuenta con la opinión de los pueblos afectados a la hora de planificar estas gigantescas brechas abiertas en la tierra?

Desgraciadamente, la ley de minas deja poco juego a la voluntad de las poblaciones donde se ubican las explotaciones. Tenemos una legislación de esta materia del año 1973 en la que se siguen considerando los recursos mine-

ros como algo estratégico, que son un bien supremo y frente a ello la voluntad de un pueblo que no quiere, por ejemplo, vender o alquilar sus tierras queda supeditada y se le aplica la expropiación forzosa.

¿La política de las restauraciones de las canteras ya inactivas es la adecuada?

Sobre el papel hay unos planes de restauración, pero luego, en realidad, se ejecutan poco y mal. Las empresas se van haciendo las remolonas, van dejando pasar el tiempo sin que se cumplan los planes, y la Administración no llega con sus inspecciones a todo. No hay una vigilancia ambiental adecuada.

¿Hay ejemplos de buenas restauraciones?

Hay partes de canteras restauradas aceptablemente, pero son muy pequeñas, entre las localidades de Crivillén y Esteruel. En realidad casi cualquier mina tiene alguna zona restaurada, pero luego hay que ver su calidad, porque muchas veces, tanto desde el punto de vista de la topografía del terreno como desde el punto de vista de la vegetación, deja mucho que desear.

¿Con estos recursos quedan condicionados otros modelos de desarrollo económicos, como el turístico?

Cuando se planifica una explotación de gran calibre se ve seriamente dañado todo el desarrollo turístico, que depende de los valores paisajísticos y patrimoniales. Canteras de dimensiones kilométricas y pozos de varias decenas de metros de profundidad, con problemas de erosión, de impacto visual, de polvo y de ruidos, no favorecen nada otro tipo de crecimiento en el medio rural turolense.

LEONOR FRANCO